

La industria siderúrgica argentina y su participación en el mercado externo (1976-1990)

Patricia Jerez
UBA-FCE-CEEEED

Introducción

La necesidad de establecer una industria siderúrgica de envergadura en la Argentina surgió durante la década de 1940. En el marco del proceso de Industrialización Sustitutiva de Importaciones (ISI) y bajo los lineamientos del Plan Siderúrgico Nacional se fue conformando este sector en el cual el Estado tuvo un importante papel en el fomento de su actividad. Se buscaba incrementar la producción local de acero para satisfacer la demanda de las plantas laminadoras, disminuyendo de esta manera la importación de insumos y de bienes intermedios y proveyendo a su vez la materia prima necesaria para la elaboración de los bienes utilizados en la defensa nacional. Bajo estas condiciones, el mercado interno se constituyó en el principal destino de la producción sectorial.

Pero esta situación se modificó a partir de mediados de los años setenta. Se abandonó el proceso ISI adquiriendo mayor importancia la inversión financiera en detrimento de la inversión productiva, dando lugar a una crítica situación en el sector manufacturero. Paralelamente, se produjeron ciertos cambios en la estructura del sector siderúrgico ante la incorporación de nueva tecnología y una mayor concentración productiva. A su vez el descenso en el nivel de actividad nacional derivó en una importante disminución en el consumo interno de bienes siderúrgicos, hecho que determinó que las principales empresas del sector, Somisa, Acindar y Siderca, encontraran en el mercado externo la vía alternativa para canalizar su producción. Fue así como en este período se produjo un considerable crecimiento de las exportaciones sectoriales medidas en toneladas y en dólares, vendiéndose bienes siderúrgicos a una importante variedad de países pero concentrándose sólo en unos pocos la mayor proporción de la demanda total de productos argentinos.

Por lo tanto dado este contexto se propone como objetivo de esta investigación analizar las condiciones que determinaron la evolución de la participación de los principales demandantes de exportaciones siderúrgicas argentinas en el total de las mismas entre 1976 y 1990, teniendo como marco lo acontecido en el sector siderúrgico local e internacional durante esos años así como lo ocurrido con el total de exportaciones siderúrgicas.

El texto está organizado de la siguiente manera. Primero, se describe la situación del sector siderúrgico nacional y luego la del sector a nivel mundial. Seguidamente se analizan la evolución de las exportaciones siderúrgicas argentinas para inmediatamente considerar las circunstancias bajo las cuales los principales demandantes de bienes siderúrgicos nacionales realizaron sus importaciones. A continuación se presenta una breve referencia sobre las empresas exportadoras y por último, los comentarios finales, en los cuales se destaca la importancia de ocho países como compradores de bienes siderúrgicos elaborados localmente.

El sector siderúrgico local: sus características

Durante el período bajo análisis, se produjeron ciertas transformaciones en el sector siderúrgico nacional. Las mismas consistieron en la incorporación de nueva tecnología y en una mayor concentración de la oferta sectorial.

En el primer caso, la adopción del método de reducción directa permitió que las empresas Acindar y Siderca integraran verticalmente su actividad productiva incorporando los últimos adelantos existentes en la frontera técnica internacional. Este hecho modificó el comportamiento interno del sector ya que las mencionadas empresas dejaron de demandar productos semiterminados a Somisa, desarticulando esa relación de complementariedad existente entre las empresas privadas y la estatal. Para poder financiar esta inversión, las empresas se endeudaron tanto en el mercado local como en el externo. Cuando hacia 1981 la abundante liquidez internacional se redujo, el gobierno implementó una serie de medidas para sanear a las empresas endeudadas.

Las mejoras tecnológicas incorporadas produjeron un importante aumento de la eficiencia y de la productividad de la rama. En el caso particular de Siderca, las inversiones realizadas en el segundo quinquenio de los años setenta fueron sucedidas por la implementación de un nuevo plan de expansión llevado a cabo entre 1986 y 1988 el cual permitió incrementar la escala de producción y continuar avanzando con la integración¹.

En cuanto a la concentración de la oferta sectorial es necesario destacar que la apreciable disminución en el nivel de actividad económica y la integración vertical de Acindar y Siderca ocasionaron el cierre y fusiones de muchas empresas ante el descenso en el consumo de bienes siderúrgicos y la dificultad que éstas tuvieron para competir con las firmas integradas². Por lo tanto, se observó una reducción en la cantidad total de empresas del sector, consolidándose una estructura oligopólica liderada por Somisa, Acindar y Siderca. Hacia fines de la década de 1970 estas últimas generaban aproximadamente el 75% de la producción sectorial. Asimismo junto con Altos Hornos Zapla poseyeron en 1990 un valor no inferior al 95% de la capacidad de producción en las fases de reducción, acería y colada continua y una capacidad superior al 80% para laminación en caliente. Adicionalmente, téngase en cuenta que mientras en 1975 el sector estaba compuesto por 59 empresas en 1991 eran sólo 37³.

¹ Schvarzer, Jorge y Papa, Javier, *La producción y la capacidad instalada en la industria siderúrgica y del aluminio: un balance de los cambios empresarios, tecnológicos y de mercado durante las últimas dos décadas*, CESPA, DT n° 7, Bs.As., Junio de 2005, Versión electrónica en <http://www.econ.uba.ar/www/institutos/economía/CESPA/comunicado37.htm>, p.20.

² Para obtener mayor información sobre las compras, fusiones y cierres de empresas en este período se puede consultar Jerez, Patricia, “La exportación como destino alternativo para la producción siderúrgica argentina entre 1976 y 1990”, en *H-industria*, N° 3, Año II, 2° semestre de 2008, Versión electrónica en www.hindustria.com.ar.

³ Para datos de capacidad de producción y cantidad de empresas consultar Azpiazu, Daniel y Bisang, Roberto, *La industria siderúrgica argentina: reestructuración, competitividad e inserción en los años '90*, Subsecretaría de

El incentivo y la protección a la actividad siderúrgica desde el Estado fueron dos elementos presentes durante el proceso ISI para facilitar el desarrollo del sector los cuales continuaron durante el período que se analiza.

Las leyes de promoción constituyeron un instrumento de gran importancia para el fomento de la actividad industrial. Hacia 1978 los beneficios obtenidos a través de ellas residían básicamente en las ventajas otorgadas al financiamiento de proyectos de inversión y en las desgravaciones impositivas⁴. Este instrumento de incentivo, al cual accedieron Acindar y Siderca, contribuyó considerablemente al aumento de la inversión sectorial. Entre 1974 y 1987 el monto invertido en proyectos aprobados bajo el régimen de promoción industrial para el sector ascendió a 474,9 millones de dólares⁵.

Es importante destacar que las leyes de promoción estuvieron destinadas a la industria en general así como a los sectores de actividad en particular, existiendo leyes pertenecientes al ámbito nacional o provincial. Durante el período bajo análisis, la promoción al sector siderúrgico estuvo regulada por el decreto 619/74, derivado de la ley 20560/73, el cual se mantuvo vigente a pesar de la sanción de la nueva ley de promoción (21608) en 1977⁶. A su vez, las empresas del sector fueron favorecidas por el régimen de promoción regional así como por mecanismos que incentivaron las ventas externas a través del sistema de promoción de exportaciones⁷. Es necesario considerar que entre

Estudios Económicos, Ministerio de Economía y Obras Públicas de la Nación, Septiembre de 1992, pp. 43-45.

⁴ Schvarzer, Jorge, "Estrategia industrial y grandes empresas: el caso argentino" en *Desarrollo Económico*, Vol.18, n° 71, Bs.As., Octubre-diciembre de 1978.

⁵ Azpiazu, Daniel y Bisang, Roberto, *op. cit.*, p. 63.

⁶ Ferrucci, Ricardo, *La promoción industrial en Argentina*, Eudeba, Bs.As., 1986, pp. 121 y 129.

⁷ Para obtener mayor información sobre promoción regional se puede consultar Azpiazu, Daniel y Bisang, Roberto, *op. cit.*, y para promoción de exportaciones, Bisang, Roberto, "Factores de competitividad de la siderurgia argentina" en *Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las*

1976 y 1990 se siguieron aplicando otros instrumentos de política económica existentes que influyeron en el comportamiento de las empresas del sector como el régimen de Compre Nacional, el de importaciones y el sistema de precios internos.

La apertura económica que caracterizó a los primeros años de este período se puso de manifiesto a través de una reducción en el nivel de los aranceles siendo de mayor proporción para los bienes de capital y de consumo. En cambio tuvieron niveles elevados para los bienes de producción nacional pertenecientes a las ramas siderúrgicas, del aluminio y papelería y en ciertos casos se aplicaron barreras no arancelarias. En las ramas mencionadas existía participación militar, o bien estaban bajo su influencia, además de predominar los grupos económicos locales los cuales adquirieron una mayor importancia relativa en este período⁸.

Cabe mencionar que hacia 1988 la actividad sectorial comenzó a desregularse. Ello se manifestó a través de la desarticulación de su marco reglamentario así como a través de la progresiva apertura del sector a la competencia, eliminándose inclusive ciertas restricciones para arancelarias⁹.

La situación sectorial a nivel internacional

Un importante grado de desarrollo alcanzó el sector siderúrgico mundial durante el período comprendido entre la segunda posguerra y principios de la década de 1970. Ello se produjo como consecuencia de la necesidad de reconstruir las economías de los principales países participantes en la Segunda Guerra Mundial y de la ampliación del mercado de consumo que ello originó. Paralelamente, a partir de

experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina, CEPAL, DT n° 32, Bs. As, octubre de 1989.

⁸ López, Andrés, *Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino*, CEPAL, Bs.As., Enero de 2006.

⁹ López, Andrés y Fernando Porta, *Acero, papel y petroquímicos en el MERCOSUR. Reestructuración industrial e instrumentos de política*, CENIT, DT n° 14, Enero de 1994, Versión electrónica en [http://www.fund-cenit.org.ar/Descargas/DT1 .pdf](http://www.fund-cenit.org.ar/Descargas/DT1.pdf), p. 97.

mediados de los años cincuenta algunos países latinoamericanos y asiáticos emprendieron la instalación de una industria siderúrgica local de envergadura.

La situación de esplendor de la cual gozaba el sector siderúrgico internacional se vio interrumpida en 1973 por la crisis económica generada por el aumento del precio del petróleo. La crisis produjo una disminución en el nivel de actividad y por lo tanto el consecuente descenso en la cantidad demandada de acero. Este último descenso alcanzó niveles cercanos al 30% hacia 1975 mientras que los precios disminuyeron hasta un 50%¹⁰, dando lugar al inicio de la crisis del sector siderúrgico. Por lo tanto se generó un elevado nivel de sobreoferta de producción. Pero también bajo este contexto es necesario citar que fenómenos tales como la sustitución de acero por otros productos, la reorientación en la demanda de los bienes siderúrgicos y otros factores relacionados con aspectos tecnológicos, microeconómicos, macroeconómicos, además de los referidos a la propia evolución del sector se pusieron de manifiesto durante la crisis sectorial¹¹.

Dada esta crítica situación, el sector siderúrgico debió ajustar su consumo de energía y por lo tanto modificar la tecnología aplicada en su proceso productivo para adquirir nuevas ventajas competitivas a partir de las mejoras en productividad. De esta manera, los países industrializados modificaron la estructura del sector por medio de una reorganización en la utilización de la mano de obra, del cierre de plantas obsoletas y de la incorporación de nueva tecnología, dando lugar a la fabricación de aceros de mayor calidad, estableciéndose

¹⁰ Solari Vicente, Andrés y Jorge Martínez Aparicio, “Cambios y reestructuración de la industria siderúrgica en América Latina y México, 1980-2000”, en *Aportes*, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, Año IX, n° 26, Mayo-agosto de 2004, versión electrónica en <http://www.aportes.buap.mx/26.html>, p. 68.

¹¹ Un análisis más detallado de las causas de la crisis sectorial se encuentra en el texto de Solari Vicente, Andrés y Jorge Martínez Aparicio, *op. cit.*, en él se pueden observar las referencias que se hacen a otros autores que también estudiaron el comportamiento del sector en este período.

nuevos estándares internacionales con procesos productivos más seguros y eficientes¹².

Entre 1975 y 1989, la actividad siderúrgica desarrollada en las economías centrales estuvo protegida de la competencia extranjera por medio de subsidios directos y limitaciones cuantitativas a las importaciones, observándose inclusive el apoyo estatal a las reestructuraciones de las industrias y la cartelización de la producción. Mientras tanto en varios países en desarrollo se pusieron en marcha proyectos destinados a incrementar la oferta de bienes siderúrgicos en el mercado interno aproximadamente en el mismo momento en que se produjo el descenso en los niveles de demanda, debiendo exportar la producción excedente¹³.

Por lo tanto, ante la disminución en el nivel de actividad de los principales países del mundo como consecuencia de la crisis petrolera y de lo acontecido en el sector se produjo una sobreoferta de bienes siderúrgicos la cual se destinó al comercio mundial. Este mayor flujo comercial se llevó a cabo en un mercado de precios deprimidos durante la década de los años ochenta.

Las exportaciones siderúrgicas argentinas

Las exportaciones siderúrgicas nacionales aumentaron su nivel durante el período bajo análisis no sólo medidas en dólares sino también medidas en toneladas. Los factores que determinaron dicho comportamiento provinieron de dos fuentes: por un lado, de lo ocurrido en el mercado interno siderúrgico en términos de producción y consumo y por el otro, de lo ocurrido con la demanda externa de bienes siderúrgicos fabricados localmente.

a) Mercado interno siderúrgico

La situación del mercado interno siderúrgico se modificó entre 1976 y 1990 con respecto a lo ocurrido en el período de la ISI. Se

¹² *Ibidem*, p. 71.

¹³ Bisang, Roberto, *op. cit.*, p. 162.

produjo una progresiva reducción en el nivel de consumo interno, de mayor intensidad a lo largo de la década de 1980 como consecuencia de la disminución en el nivel de actividad nacional, mientras que el nivel de producción creció¹⁴. Los datos presentados en el siguiente cuadro reflejan esa situación.

Cuadro 1: Tasas de crecimiento anual (en porcentaje)

Período	PIB	Producción de acero	Consumo aparente de acero
1970/80	2,6	3,9	2,2
1980/90	-1,1	3,0	-9,2

Fuente: López y Porta, *op. cit.*

Como consecuencia de lo ocurrido se generó un saldo de producción no vendida la cual se destinó al mercado externo. Cabe agregar que la concreción de la salida exportadora se produjo a partir de la existencia de ciertas condiciones vigentes en el mercado local. Ellas fueron: los efectos de la política pública de promoción sectorial, la incorporación de nueva tecnología en el proceso productivo y la integración vertical de las dos principales empresas privadas.

Bajo este contexto se produjo el mencionado aumento de las exportaciones siderúrgicas. La evolución de las mismas se presenta en el próximo cuadro.

Cuadro 2: Evolución de las exportaciones siderúrgicas totales
(en toneladas y en millones de dólares)

Año	Toneladas	Millones de dólares
1976	356000	117
1977	281000	106
1978	799000	252
1979	555000	221
1980	343000	158
1981	610000	289
1982	799000	351
1983	693000	207

¹⁴ Un análisis más completo de la evolución de estas variables se encuentra en Jerez, Patricia, *op. cit.*

1984	565000	202
1985	1139000	358
1986	1191000	343
1987	1079000	377
1988	1589000	682
1989	2242000	971
1990	2054000	828

Fuente: Centro de Industriales Siderúrgicos (CIS), *Estadísticas siderúrgicas 1960-1995*, Bs.As., Noviembre de 1996.

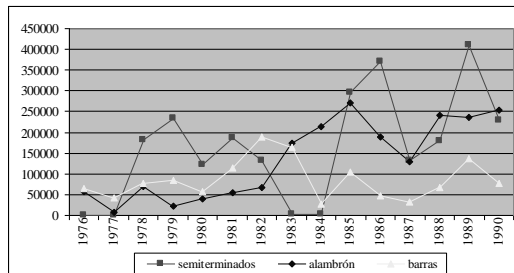
Al analizar las cifras del cuadro anterior, es necesario tener en cuenta que los principales productos exportados fueron los siguientes: a) bienes semiterminados: palanquilla (en mayor proporción); ferroaleaciones y tochos; b) laminados no planos: barras y alambrón; c) laminados planos: principalmente chapa fina (la exportación de chapas y flejes en caliente se incrementó a partir del segundo quinquenio de los años ochenta); d) tubos sin costura.

Asimismo, a continuación se presenta gráficamente la evolución de las toneladas exportadas por producto y seguidamente en el cuadro 3 su participación en el total de exportaciones siderúrgicas. Cabe aclarar que las cantidades exportadas de “otros laminados planos” fueron incluidas en el gráfico y en el cuadro por la importancia que adquirieron durante el último quinquenio del período bajo análisis. Dentro de este rubro se destaca el crecimiento observado en las exportaciones de chapas y flejes en caliente entre 1987 y 1990 y de tubos con costura en 1987 y 1988¹⁵. Además de los productos citados, dentro de este rubro también se contemplan las chapas galvanizadas y los envases y depósitos.

Gráfico 1: Evolución de las toneladas exportadas de productos semiterminados, alambrón y barras

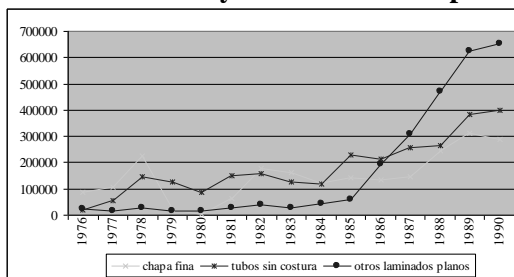
¹⁵ Según cálculos propios realizados en base a datos de CIS, *op. cit.*, 1996 y CIS, *Comercio Exterior Siderúrgico 1984-1991*, s/f.

La industria siderúrgica argentina y su participación en el mercado externo (1976-1990)



Fuente: CIS, *Op. Cit.*, 1996.

Gráfico 2: Evolución de las toneladas exportadas de chapa fina, tubos sin costura y otros laminados planos



Fuente: CIS, *Op. Cit.*, 1996.

Cuadro 3 Participación de las cantidades exportadas de los principales bienes siderúrgicos en el total de exportaciones locales del sector (en porcentaje)

Año	Particip(1)	Particip (2)
1976	64%	71%
1977	76%	81%
1978	88%	91%
1979	88%	92%
1980	90%	95%
1981	91%	95%
1982	91%	96%
1983	92%	96%
1984	87%	94%
1985	92%	98%

1986	81%	97%
1987	66%	95%
1988	64%	94%
1989	67%	95%
1990	62%	94%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de CIS, *op. cit.*, 1996.

Nota: para calcular (1) se consideraron los siguientes bienes: semiterminados, alambrón, barras, chapa fina y tubos sin costura. Para calcular (2), además de los bienes ya citados se contemplaron las cantidades correspondientes a otros laminados planos.

Como se observa a partir de las cifras del cuadro 2, medidas entre los extremos de la serie, las toneladas exportadas aumentaron durante el período bajo análisis aunque con oscilaciones. Al analizar su comportamiento por producto, según la evolución presentada en los gráficos 1 y 2 respectivamente, se observa que para productos semiterminados, alambrón y barras esas oscilaciones fueron mayores que para chapa fina, tubos sin costura y otros laminados planos. A partir de los datos del cuadro 3 se puede apreciar la elevada participación de los mencionados productos en el total de exportaciones siderúrgicas medida en términos de toneladas. Se destaca que otros laminados planos, incluidos en la tercera columna del cuadro junto con los demás bienes dado que en la segunda no se los incluyó para poder analizar su incidencia en la mencionada participación, adquirieron relevancia en el total de exportaciones sectoriales a partir del año 1987.

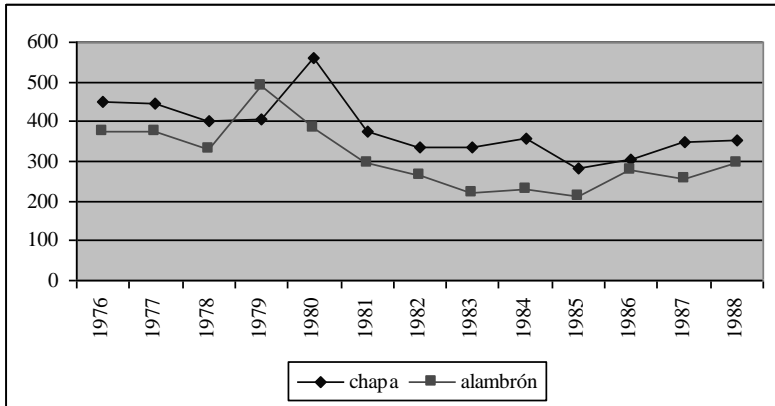
Si bien los datos del cuadro 2 reflejan una tendencia creciente aunque oscilante también para las exportaciones medidas en dólares, es necesario tener en cuenta lo ocurrido durante el período con la evolución de los precios de los bienes considerados, además de lo ocurrido con las cantidades, cuando se analizan estas cifras.

La evolución de los precios de la chapa y el alambrón y de las barras y los tubos sin costura entre 1976 y 1988 se presentan respectivamente en los gráficos 3 y 4.

Gráfico 3: Evolución de los precios de la chapa fina y del alambrón

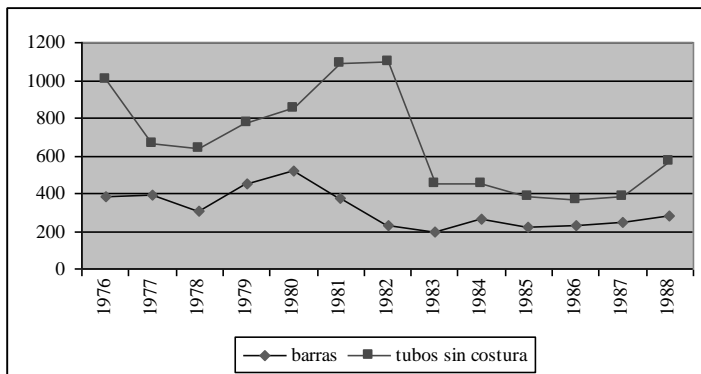
La industria siderúrgica argentina y su participación en el mercado externo (1976-1990)

(en dólares constantes por tonelada)



Fuente: Bisang, Roberto, *op. cit.*

Gráfico 4: Evolución de los precios de las barras y de los tubos sin costura (en dólares constantes por tonelada)



Fuente: Bisang, Roberto, *op. cit.*

La evolución de los precios de la chapa fina y el alambrón fue muy similar en el sentido de que se observó una tendencia decreciente

de los mismos hasta 1985, sólo interrumpida por su ascenso en 1980 y 1979 respectivamente, para luego aumentar pero sin alcanzar los niveles máximos de la serie. En cambio para las barras, mientras los precios alcanzaron un máximo en 1980 descendieron hasta alcanzar un mínimo en 1983 para crecer levemente en los años posteriores. Para los tubos sin costura se observó un valor mínimo en 1978 para luego crecer hasta alcanzar un máximo en 1982, descendiendo bruscamente en 1983 pero manteniendo esa tendencia hasta 1986 cuando comenzó a revertirse.

Por lo tanto dados los comportamientos descriptos para las cantidades y los precios de la chapa fina, el alambrón, las barras y los tubos sin costura, se puede establecer que la evolución del valor de las exportaciones medidas en dólares está explicada en determinados años por el ascenso de una de las mencionadas variables y por el descenso de la otra (por ejemplo: aumento de cantidades y disminución de precios de los tubos sin costura entre 1976 y 1978 y del alambrón entre 1981 y 1983) y en otros años ambas variables se modificaron en el mismo sentido (por ejemplo: descenso de cantidades y precios de las barras entre 1982 y 1983 y ascenso para chapas entre 1986 y 1988). La incidencia de productos semiterminados y otros laminados planos en el valor de exportaciones sólo se puede analizar en función de la evolución de las cantidades, como se hizo en párrafos anteriores, ya que no se poseen datos sobre precios.

b) La demanda externa de productos siderúrgicos nacionales

La posibilidad de canalizar hacia el exterior el excedente de producción siderúrgica local durante los años analizados se produjo como consecuencia de la existencia de mercados que requerían la producción en cuestión.

Muchos fueron los países que demandaron productos siderúrgicos argentinos pero algunos se caracterizaron por su constancia durante el período y su elevada participación en el total. Cuáles fueron estos países y cuáles las circunstancias que dieron lugar a la existencia de esta demanda durante los años bajo estudio es el tema que se desarrollará en este apartado.

Inicialmente es importante señalar que para clasificar a los países compradores y poder distinguir a los principales demandantes se utilizó la siguiente metodología: se consideró el grado de participación de las compras por país en el total de exportaciones siderúrgicas (ambas variables medidas en toneladas) y su frecuencia durante el período. Sin embargo, la agrupación que se presenta no incluye a todos los países importadores de productos locales ya que no se tuvieron en cuenta a aquellos cuyas compras tuvieron una participación inferior al 1% en el total, con excepción de que fueran frecuentes, ni aquellas que se realizaron en forma aislada. Es necesario mencionar que para el año 1985 sólo se obtuvo información desagregada para Estados Unidos y China.

En primer lugar se puede establecer que Estados Unidos, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Paraguay, Uruguay y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) demandaron productos durante todos los años del período (excluyendo respectivamente el año 1985 según lo mencionado en el párrafo anterior en cuanto a los datos obtenidos) siendo diversa su participación en el total de exportaciones argentinas la cual estuvo comprendida entre 0,05 y 38%. China constituyó un destacado importador de bienes siderúrgicos pero no efectuó compras en los años 1976 y 1977. La participación de las compras de Venezuela, Arabia Saudita y Argelia osciló entre 1 y 18%, 1 y 9% y 1 y 10% respectivamente, correspondiendo los máximos valores al período 1976-1983. Las exportaciones a Corea, Japón y Taiwán, por ejemplo, fueron relevantes entre 1986 y 1990, variando su participación en el total entre 0,3 y 1,5%, 4 y 8%, 6 y 10%, respectivamente. Se puede mencionar adicionalmente que otros países como Alemania, Bélgica, Italia, India, Tailandia importaron productos nacionales sólo entre ocho y doce años del período considerado, oscilando su participación entre 0,15 y 12%. Además se puede citar que países como por ejemplo, Chipre, Egipto, Filipinas, Irán, Irlanda, Jordania, Kuwait, Malasia, Omán, Países Bajos, Pakistán, Panamá,

Reino Unido, Sri Lanka, entre otros, demandaron productos locales con frecuencia menor a cuatro años¹⁶.

Dentro del primer grupo de países mencionados se encuentran los principales demandantes de productos siderúrgicos nacionales para los cuales se presenta a continuación la siguiente información. Se agregó también China dada la importancia que sus compras tuvieron en el total de exportaciones siderúrgicas nacionales. Colombia no fue incluida ya que sus participaciones oscilaron entre 0,05% y 2,71% mientras que Canadá tampoco fue incluida ya que mantuvo participaciones que variaron entre 0,01% y 1,62% con excepción de lo ocurrido en 1984, 9,98%, y 1987, 2,25%.

¹⁶ Datos de elaboración propia en base a fuentes del cuadro 4.

Cuadro 4-1
Evolución de la participación de las exportaciones a cada país en el total de exportaciones siderúrgicas argentinas (en porcentaje)

Año	EEUU	China	URSS	Brasil
1976	25	0	1	17
1977	31	0	5	23
1978	25	4	2	8
1979	6	11	4	13
1980	7	13	1	2
1981	15	2	2	12
1982	20	2	2	2
1983	46	13	2	0
1984	38	23	1	1
1985	14	51	s/d	s/d
1986	13	42	1	0,1
1987	37	17	5	0,09
1988	29	14	5	0,06
1989	11	11	5	6
1990	12	4	4	1

Fuente: elaboración propia en base a datos de IAS, *Reseña del Comercio Exterior Siderúrgico Argentino (1975-1984)*, 1985; CIS, *op. cit.*, 1996; CIS, *La Siderurgia Argentina*, 1985 y 1986 y CIS, *op. cit.*, s/f.

Nota: las participaciones fueron calculadas en base a datos de exportaciones a cada país y exportaciones totales medidas en toneladas.

Cuadro 4-2**Evolución de la participación de las exportaciones a cada país en el total de exportaciones siderúrgicas argentinas (en porcentaje)**

Año	Uruguay	Bolivia	Chile	Paraguay
1976	3	4	0,7	3
1977	5	9	2	4
1978	2	3	0,4	3
1979	8	4	0,2	6
1980	11	4	0,8	11
1981	7	3	0,7	4
1982	4	4	0,8	3
1983	1	1	2	0,6
1984	1	3	1	1,2
1985	s/d	s/d	s/d	s/d
1986	3	1	4	0,9
1987	5	4	3	0,8
1988	2	2	3	0,4
1989	1	1	4	0,4
1990	1	1	6	0,4

Fuente y Nota: idem Cuadro 4-1.

A partir de los datos presentados en el cuadro 4-1 se puede observar que Estados Unidos constituyó el más importante demandante de productos siderúrgicos locales durante el período bajo estudio. Por lo tanto su mercado ocupó un destacado lugar para la industria siderúrgica nacional. Dos motivos¹⁷ explican dicha importancia: el primero vinculado con el hecho que las exportaciones siderúrgicas a Estados Unidos se convirtieron en 1988, después de un progresivo crecimiento en relevancia de las mismas, en el principal rubro dentro del total de exportaciones a ese destino, con las consecuencias que ello tuvo sobre el ingreso de divisas para solventar el pago de importaciones y el servicio de la deuda externa. El segundo está relacionado con el hecho que un elemento auspiciante para ingresar en nuevos mercados estuvo dado por la garantía que la aceptación de productos siderúrgicos

¹⁷ CIS, *La Siderurgia Argentina*, 1988, pp. 58 y 59.

argentinos por parte de las casas matrices de empresas multinacionales radicadas en Estados Unidos ejerció sobre otras firmas. Los productos exportados a dicho país fueron alambazón, barras, perfiles, alambres, chapas frías y en caliente, chapas revestidas, tubos con costura, tubos sin costura y semiterminados (ferroaleaciones y palanquilla)¹⁸.

Habiendo liderado el crecimiento sectorial mundial a partir de la década de 1950, Estados Unidos reestructuró su industria siderúrgica después de la crisis del petróleo ante la disminución de demanda. Fue necesario ajustar el tamaño de planta para optimizar el uso de la capacidad instalada hecho que derivó en una reducción neta de dicha capacidad de producción de 40 millones entre fines de los años setenta y 1987¹⁹.

La recesión y el aumento del desempleo en los países desarrollados y la sobrevaluación del dólar en Estados Unidos derivaron en un nuevo surgimiento del proteccionismo en sus respectivas economías a principios de la década de 1980²⁰. Desde el punto de vista de los industriales siderúrgicos argentinos que exportaban, la existencia de la protección aplicada en la industria siderúrgica estadounidense resultaba preocupante ya que limitaba el ingreso a un importante mercado. Por lo tanto el CIS destacaba la importancia de poseer la legislación para promover la exportación así como de medidas específicas que las hicieran económicamente viables²¹. El énfasis puesto en la relevancia de estos instrumentos se

¹⁸ La información sobre los productos siderúrgicos argentinos exportados a los diferentes países que se citan en este apartado fueron obtenidos a partir de las fuentes detalladas en el cuadro 4-1.

¹⁹ Cruz Soto, Luis Antonio, "El cambio mundial de la siderurgia. Enfoques de comportamiento económico, tecnológico y comercial en las últimas décadas del siglo XX" en *Contaduría y Administración*, División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM, México, n° 209, Abril-junio de 2003, Versión electrónica en www.ejournal.unam.mx/rca/209/-RCA20902.pdf, p. 25.

²⁰ SELA, *El proteccionismo en EEUU y la CEE: el caso del acero*, Papeles del SELA 4, Bs.As., Ediciones de la Flor, 1987.

²¹ CIS, *La Siderurgia Argentina*, 1984, p. 175.

observó dado que con el correr de los años ochenta los industriales siderúrgicos consideraron que la exportación²² no era una actividad que dependía de las circunstanciales oportunidades que aparecieran en el mercado, por el contrario se la consideraba como un destino para la producción local tan importante como el mercado interno e inclusive en el futuro sería tenida en cuenta cuando se analizara la capacidad productiva de las empresas.

La protección del mercado interno siderúrgico estadounidense se realizó controlando la compra de productos por medio de tratados comerciales. Asimismo, se limitó el ingreso de bienes a través de la imposición de cuotas, se estableció un sistema de precios de referencia, y también se aplicaron reglamentaciones antidumping y antisubsidios. Las dificultades al poner en práctica estas últimas reglamentaciones llevaron al gobierno estadounidense a establecer un límite de importaciones totales para el sector como porcentaje del consumo en el mercado interno negociando con cada país la respectiva participación²³.

Específicamente el 18 de septiembre de 1984 se estableció un régimen para reducir las compras externas a través de la negociación de los Acuerdos de Restricción Voluntaria (ARV) con los principales exportadores para lograr que las importaciones de acero alcanzaran aproximadamente el 18,5% del consumo del mercado interno y el 20,2% para el caso del acero semimanufacturado²⁴.

Si bien a partir de la implementación de los ARV Argentina tuvo intención de ser un país participante de dicho programa, y evitar de esa manera las posibles medidas restrictivas o denuncias por prácticas de dumping o por aplicación de subsidios que dificultaban los negocios, no pudo lograrlo durante el período bajo análisis²⁵.

Las exportaciones siderúrgicas argentinas a Estados Unidos ascendieron a 89.000 y 255.000 millones de toneladas en 1976 y 1990

²² CIS, *La Siderurgia Argentina*, 1987, p. 36.

²³ CIS, *La Siderurgia Argentina 1985*, p. 141.

²⁴ SELA, *op. cit.*

²⁵ Makuc, Adrián, “Estados Unidos y Argentina: una relación difícil. Un análisis de las relaciones comerciales bilaterales”, en *Boletín Informativo Techint*, n° 264, Bs.As., Septiembre –diciembre, 1990, p. 29.

respectivamente, alcanzando un valor mínimo de 25.000 toneladas en 1980 y un valor máximo de 459.000 toneladas en 1988²⁶. Pero la participación de dichas exportaciones en el total de importaciones y de consumo de acero estadounidense fue muy pequeña. En el primer caso oscilaron entre 0,3 y 1,1% y en el segundo entre 0,1 y 0,3% para el período 1981-1985²⁷. Considérese que hacia mediados de la década de 1980, Japón había negociado una participación del 5,8% del mercado, Corea del Sur 1,9%, Canadá 3% y Brasil 0,8% más 700.000 toneladas de semiterminados²⁸.

El comportamiento de ciertas variables de la economía nacional afectó en forma directa la actividad de las empresas siderúrgicas, influyendo a su vez en la evolución de las exportaciones sectoriales y por lo tanto en las realizadas a Estados Unidos. Entre dichas variables se puede mencionar al tipo de cambio, la tasa de interés, los aranceles y la inflación, entre otras. Con respecto a esta última específicamente es necesario detallar la dificultad que tenían los funcionarios estadounidenses en comprender la distorsión en los costos generada por la elevada inflación cuando realizaban los cálculos de niveles de dumping y de subsidios²⁹. Estos cálculos se efectuaron ya que Argentina fue investigada por el gobierno estadounidense durante varios años, ante denuncias de sus industriales, por la realización de dumping y aplicación de subsidios a las exportaciones locales³⁰.

Es por ello que desde el CIS³¹ se sugería que las autoridades gestionaran la negociación correspondiente para que el país no fuera dejado de lado por Estados Unidos en su política proteccionista respecto del acero.

Las exportaciones siderúrgicas argentinas a dicho país se incrementaron a lo largo del período analizado, como se evidencia a partir de las cifras citadas en párrafos anteriores, a pesar de la política

²⁶ CIS, *op. cit.*, 1996, cuadro n° 52.

²⁷ CIS, *op. cit.*, 1986, p. 60.

²⁸ CIS, *op. cit.*, 1985, p. 142.

²⁹ *Ibidem*, p. 143.

³⁰ CIS, *op. cit.*, 1987, p. 43.

³¹ CIS, *op. cit.*, 1984, p. 165.

proteccionista llevada a cabo por Estados Unidos. Si su ingreso al mercado estadounidense se realizó, fue porque la calidad de las mismas era la requerida a nivel internacional, la que se pudo obtener en función de la inversión en modernas tecnologías llevadas a cabo por las principales empresas del sector, y porque su precio era conveniente. A igual calidad de productos entre diferentes proveedores, el precio fue el elemento crucial para que las exportaciones argentinas fueran competitivas en dicho mercado³².

El año 1989 fue muy particular en términos económicos para la Argentina. Ante medidas a tomar por el nuevo gobierno en lo vinculado con aspectos financieros, impositivos y relativas a promoción de exportaciones, el CIS³³ solicitaba a las autoridades tener en cuenta la posibilidad de no afectar la condición de *fair trader* del sector. Este pedido tuvo su origen en los requisitos que exigía Estados Unidos para el ingreso de productos siderúrgicos a su mercado en cuanto a impuestos pagados por insumos que no estuvieran incorporados físicamente (electricidad, gas y otros combustibles) y que fueran reintegrables para los bienes exportados.

Por lo tanto, y para concluir, se puede establecer a partir del análisis realizado que Estados Unidos constituyó el más importante destinatario de los productos siderúrgicos nacionales durante este período, en función de la participación que tuvieron las exportaciones sectoriales a dicho país en el total de exportaciones siderúrgicas argentinas y a pesar del estricto control ejercido sobre su mercado. Por medio del mencionado control se impusieron específicas condiciones para que los productos importados pudieran ingresar en el mismo.

China fue el segundo demandante de productos siderúrgicos nacionales medido en términos de la participación de las toneladas compradas en el total de exportaciones siderúrgicas argentinas. Las exportaciones a este país tuvieron lugar a partir de 1978, año en el cual se produjo un cambio en la concepción de su organización económica pasando de una economía centralmente planificada a otra regulada por

³² Makuc, Adrián, *op. cit.*, p. 18.

³³ CIS, *La Siderurgia Argentina*, 1989, pp. 54 y 55.

el mercado. Desde ese momento su economía comenzó a crecer a una tasa real anual promedio superior al 9%³⁴. De esta manera, la actividad manufacturera comenzó a ser la ocupación de gran parte de la población que hasta ese entonces se dedicaba a la actividad agrícola regulada por el Estado, hecho que trajo como consecuencia una creciente demanda de productos siderúrgicos.

Si bien China³⁵ poseía su propia industria siderúrgica, habiendo alcanzado un nivel de producción de acero de 30 millones de toneladas en 1980 y 80 millones en 1992, no logró abastecer la demanda de su mercado interno y por lo tanto recurrió a la importación. Ésta estuvo constituida principalmente por bienes con valor agregado, entre ellos, aceros planos y tubos. Inclusive en 1986 se proyectó la construcción de una planta de tubos sin costura para disminuir la dependencia externa.

Los bienes locales exportados a China fueron tochos, palanquilla, alambrón, barras, chapa en frío, chapa revestida, perfiles livianos y tubos sin costura.

En los últimos once años del período, China se transformó en el principal comprador de productos elaborados por Siderca ya que esta empresa buscó diversificar mercados ante el proteccionismo que Estados Unidos y la Comunidad Económica Europea ejercían sobre sus industrias. Esta característica adquirida por el mercado chino fue consecuencia de su permanencia a lo largo de todos esos años como demandante de tubos sin costura³⁶. Las ventas de productos siderúrgicos argentinos a China alcanzaron un nivel máximo de 585.000 toneladas en el año 1985³⁷.

³⁴ Hu, Ziliu & Khan, Mohsin, *Why is China growing so fast?* Economic Issues n°8, International Monetary Fund, Washington D.C., abril 1997, p. 1.

³⁵ Secretaría de Comercio e Inversiones del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, *China: escenario económico y relación con la Argentina*, Informe preliminar, Abril de 1995.

³⁶ Tizado, Javier: "Un nuevo protagonismo de las exportaciones siderúrgicas de América Latina", en *Boletín Informativo Techint*, n° 262, Marzo-abril de 1990, p. 10.

³⁷ CIS, *op. cit.*, 1986, p. 23.

En cuanto a las compras de bienes siderúrgicos locales por parte de la URSS, cabe citar que si bien las mismas oscilaron entre un 1 y 5% del total de exportaciones, entre 1976 y 1987 se caracterizaron por corresponder solamente a un único producto, tubos sin costura. Por lo tanto su importancia como comprador se destaca cuando se analizan las exportaciones por producto. Desde este punto de vista se puede establecer que la participación de las exportaciones de tubos sin costura de la URSS en el total de exportaciones del mencionado producto alcanzó un valor máximo de 32% en 1986 y un valor mínimo de 4% en 1984³⁸. A partir de 1988 las compras soviéticas de productos locales también incluyeron tubos con costura, chapas en frío y chapas y flejes en caliente.

Al analizar las exportaciones siderúrgicas nacionales a Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile y Paraguay es necesario considerar que estos países, junto con Argentina y otros³⁹, integraron la ALALC (Asociación Latinoamericana de Libre Comercio) desde 1960 y la ALADI (Asociación Latinoamericana de Integración) desde 1980. Por lo tanto, el comercio entre los miembros de las asociaciones se estableció en base a reglamentaciones específicas, en las que se determinaban las pautas para el ingreso de productos en los respectivos mercados permitiendo la categorización de los bienes (como por ejemplo, productos negociados y no negociados) así como la existencia de cláusulas fijadas en tratados bilaterales y multilaterales (como por ejemplo, el establecimiento de aranceles preferenciales al ingreso de productos y restricciones no arancelarias).

La importancia de Brasil como demandante de productos siderúrgicos nacionales se observó entre 1976 y 1981 cuando se destinó entre 13 y 23% de las exportaciones siderúrgicas locales aunque se produjeron considerables descensos de su participación en el total de exportaciones en 1978 y 1980.

La industria siderúrgica brasilera alcanzó un importante grado de desarrollo a partir de la década de 1980. En 1991, Brasil ocupó el

³⁸ Elaboración propia en base a datos de las fuentes del cuadro 4-1.

³⁹ Colombia, Ecuador, Méjico, Perú y Venezuela.

octavo lugar dentro del ranking de producción mundial mientras que en la década de 1970 había ocupado el décimo sexto⁴⁰, creciendo en una mayor proporción la producción de laminados planos que la de no planos. Sus exportaciones siderúrgicas crecieron a una tasa anual promedio de 22,4% entre 1978 y 1989⁴¹ y estuvieron compuestas por bienes con menor valor agregado en comparación con la exportación argentina. Además, la industria brasilera se caracterizó por tener bajos costos de mano de obra y de mineral de hierro hecho que le permitió insertarse internacionalmente a través de una competencia vía precios⁴².

En un mercado que poseía las características descriptas, se colocaron los siguientes productos siderúrgicos argentinos durante el período bajo análisis: bienes semiterminados, alambrón, alambres, chapas, perfiles y tubos sin costura.

Las participaciones de las compras brasileñas en el total de exportaciones siderúrgicas locales decrecieron considerablemente a partir de 1982, según datos del cuadro 4-1, con una mejora observada en 1989, por las compras de chapas y flejes en caliente y chapas en frío que explican el 95% del total⁴³.

Es necesario considerar que en virtud de la firma del Protocolo Siderúrgico en diciembre de 1986 se buscó integrar las industrias de ambos países en temas referidos al intercambio, la producción y el desarrollo tecnológico⁴⁴, en el marco de la firma de los tratados de integración acordados entre Argentina y Brasil. Los documentos anexos al protocolo que materializaban la implementación del mismo se firmaron en 1988. A su vez en mayo de dicho año Brasil estableció un cupo para el ingreso a su mercado de un conjunto de bienes

⁴⁰ López, Andrés y Porta, Fernando, *op. cit.*, p. 76.

⁴¹ *Ibidem*, p. 79.

⁴² de Paula, G. M. *Estudo da competitividade da industria brasileira, Competitividade da industria siderurgica*, Campinas, 1993. Citado en *Ibidem*, p. 81.

⁴³ Elaboración propia en base a CIS, *op. cit.*, s/f.

⁴⁴ CIS, *op. cit.*, 1986, p. 66. Dado que los acuerdos establecidos para los bienes de capital no incluían al material siderúrgico se debió firmar este protocolo en forma particular.

siderúrgicos argentinos, al que se incorporaron más productos en el mes de agosto, con un margen de preferencia del cien por ciento, sin reciprocidad y hasta fines de 1989 para alcanzar un equilibrio específico de la balanza comercial⁴⁵. Hacia fines de 1988 no se habían concretado nuevos negocios a partir de las concesiones otorgadas por Brasil a pesar de las gestiones llevadas a cabo por industriales de ambos países. Según el CIS⁴⁶, ello se originó por el hecho que en el mercado brasilero no existía una escasez de demanda que justificara pagar precios superiores a los domésticos por bienes importados. Adicionalmente, es necesario tener en cuenta que Brasil subsidiaba a la industria siderúrgica a través de reducidos precios de insumos, créditos a baja tasa de interés y/o condonaciones de deudas, lo que le permitía vender a muy bajos precios tanto en su mercado interno como en el externo⁴⁷, a pesar de poseer ciertas ventajas propias en términos de costos de mano de obra y mineral de hierro como se mencionó anteriormente.

Entre 1974 y 1984 el comercio promocionado con Uruguay estuvo regulado a través del Convenio Argentino – Uruguayo de Cooperación Económica (CAUCE), el que fue ampliado en 1985 con la firma del tratado de Colonia⁴⁸. Anualmente se reunían los sectores interesados para establecer los cupos de comercio liberado. En materia siderúrgica, se buscó integrar las actividades de ambas industrias favoreciendo la interacción entre las respectivas empresas. Para estimular el comercio se establecieron desgravaciones impositivas en los dos países. El objetivo fue mantener una relación comercial equilibrada, evitando el dumping, si bien el tamaño de mercado de ambos países era diferente. Téngase en cuenta que en 1984 el 5% de la producción argentina de laminados equivalía al 80% de la capacidad de producción uruguaya de dichos productos⁴⁹.

⁴⁵ CIS, *op. cit.*, 1988, pp. 63 y 64.

⁴⁶ *Ibidem*, p. 64.

⁴⁷ CIS, *op. cit.*, 1987, p. 44.

⁴⁸ CIS, *op. cit.*, 1985, p. 128.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 129.

Las exportaciones a Bolivia oscilaron entre 1 y 4% del total de exportaciones siderúrgicas con excepción del año 1977 cuando alcanzaron un valor de 9% de acuerdo con lo presentado en el cuadro 4-2. Alambres, alambazón, barras, perfiles, caños y accesorios, chapas cincadas y/o revestidas, tubos con costura y tubos sin costura fueron los productos vendidos a dicho país.

Las compras realizadas por Chile tuvieron mayor importancia entre los años 1986 y 1990 cuando el mencionado país iniciaba un período de aumento de su nivel de actividad después de haber dejado atrás la crisis económica y social vivida en el primer quinquenio de los años ochenta. Entre los años mencionados inicialmente, su participación en el total de exportaciones siderúrgicas nacionales alcanzó entre 4 y 6%, según datos del cuadro 4-2. Los bienes importados por el referido país fueron tubos sin costura, alambres, alambazón, barras y chapas.

En cambio las exportaciones a Paraguay tuvieron mayor relevancia entre 1976 y 1982 cuando oscilaron entre 3 y 11%, de acuerdo con la información del cuadro 4-2. Los principales productos exportados fueron: alambre, alambazón, bienes semiterminados, barras, chapa fina, chapa galvanizada, palanquilla, perfiles y tubos sin costura.

Las empresas exportadoras

Somisa, Acindar y Siderca, las principales empresas del sector durante este período, lideraron la actividad en el mercado interno pero también fueron las que en conjunto vendieron entre un 67% y un 90% del total de exportaciones siderúrgicas argentinas entre 1980 y 1990 medidas en dólares corrientes, observándose un elevado grado de concentración⁵⁰. Los productos que principalmente exportaron estas empresas fueron: tubos sin costura (Siderca), productos semiterminados, chapas y perfiles (Somisa) y laminados no planos (Acindar).

⁵⁰ Elaboración propia en base a datos de Bisang, Roberto, *op. cit.*, Azpiazu, Daniel y Bisang, Roberto, *op. cit.* y CIS, *op. cit.*, 1996.

De las tres empresas mencionadas, sólo Siderca poseía una política exportadora. El objetivo de alcanzar una mayor inserción internacional se había establecido a mediados de la década de los años sesenta⁵¹. Pero fue durante el período analizado que se desarrollaron determinados conocimientos relacionados con el proceso productivo y la organización y se incorporó nueva tecnología, mientras gozaba de los beneficios del régimen de promoción y articulaba su actividad con la del Estado, elementos que permitieron establecer bases más sólidas para lograr la mencionada inserción la que se manifestó a pleno en la década de los años noventa⁵².

Somisa, en cambio, si bien destinaba su producción al mercado interno, se vio en la necesidad de recurrir a la exportación como medio alternativo para la venta de su producción excedente. Ello se debió a que dejó de proveer productos semiterminados a Acindar y Siderca cuando éstas integraron verticalmente sus procesos productivos, generándose de esta manera un considerable descenso en el nivel de su demanda. Si a ello se agrega la disminución en el nivel de actividad interna y la necesidad de mantener un determinado nivel de producción para evitar los costos de una menor escala, se entiende por qué la exportación se convirtió en un actividad importante para esta empresa.

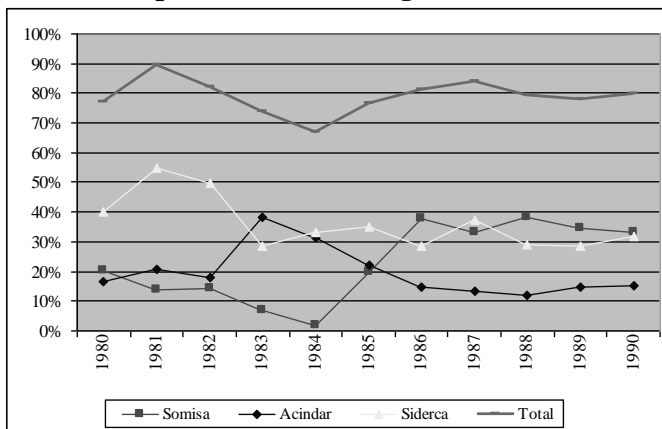
Por último, en cuanto a Acindar, se puede establecer que siendo el mercado interno el principal destino de su producción, sólo decidió exportar cuando se redujo el consumo en el referido mercado.

Para representar cuantitativamente la evolución de la participación de las exportaciones de cada una de las empresas y de su conjunto en el total de exportaciones siderúrgicas, se presenta a continuación el siguiente gráfico.

⁵¹ Para mayor información sobre este tema se puede consultar Castro, Claudio, “Una multinacional dirigida desde Buenos Aires. La internalización temprana de Techint”, en Guillermo Guajardo Soto (coord.), *Innovación y Empresa. Estudios Históricos de México, España y América Latina*, Fundación Gas Natural, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008.

⁵² López, Andrés, *op. cit.*

Gráfico 5: Participación de Somisa, Acindar y Siderca en el total de exportaciones siderúrgicas locales



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Bisang, *op. cit.*, Azpiazu y Bisang, *op. cit.*, y CIS *op. cit.*, 1996.

Comentarios finales.

Si bien en la década de los años cuarenta el establecimiento de una industria siderúrgica de envergadura en la Argentina surgió con el objetivo de satisfacer las necesidades del mercado interno, entre 1976 y 1990 adquirió mayor relevancia la venta de productos siderúrgicos nacionales al exterior.

Diversos son los elementos que explican dicha situación. En primer lugar cabe mencionar la disminución en el nivel de actividad y como consecuencia de ello la reducción de la demanda interna de bienes siderúrgicos. Pero también la crisis sectorial a nivel mundial y los requerimientos de productos siderúrgicos por parte de los principales países demandantes de bienes nacionales constituyeron elementos explicativos del aumento del nivel de exportaciones argentinas durante este período.

Estados Unidos, China, URSS, Brasil, Uruguay, Bolivia, Chile y Paraguay se convirtieron en los principales destinos de las exportaciones siderúrgicas, en función de la participación de las ventas externas sectoriales a sus respectivos mercados en el total de

exportaciones del sector y de su constancia durante el período. Sus compras representaron el 78% de la demanda externa en 1977 y más del 64% entre 1983 y 1987 mientras que tuvieron la menor participación en el total de exportaciones siderúrgicas en 1990, según cálculos propios elaborados en base a los datos de los cuadros 4-1 y 4-2. Varios fueron los motivos por los cuales los ocho países mencionados demandaron productos siderúrgicos nacionales, entre los cuales se pueden citar los precios favorables, el crecimiento de sus economías internas y la existencia de acuerdos regionales y bilaterales. Asimismo, Estados Unidos y China se destacaron como compradores dentro de este subgrupo e inclusive en el caso del primer país mencionado a pesar del estricto proteccionismo aplicado a su industria siderúrgica.

A su vez estas ventas externas se realizaron en el marco de un crecimiento del total de exportaciones siderúrgicas nacionales, las cuales se incrementaron aproximadamente seis veces su valor medidas en toneladas entre 1976 y 1990, correspondiendo más de dos tercios de las mismas a las ventas realizadas por Somisa, Acindar y Siderca.

Bibliografía

Azpiazu, Daniel y Bisang, Roberto, *La industria siderúrgica argentina: reestructuración, competitividad e inserción en los años '90*, Subsecretaría de Estudios Económicos, Ministerio de Economía y Obras Públicas de la Nación, Septiembre de 1992.

Bisang, Roberto, “Factores de competitividad de la siderurgia argentina”, en *Proceso de industrialización y dinámica exportadora: las experiencias de las industrias aceitera y siderúrgica en la Argentina*, CEPAL, DT n° 32, Bs. As., Octubre de 1989.

Castro, Claudio, “Una multinacional dirigida desde Buenos Aires. La internalización temprana de Techint”, en Guillermo Guajardo Soto (coord.), *Innovación y Empresa. Estudios Históricos de México, España y América Latina*, Fundación Gas Natural, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2008.

Centro de Industriales Siderúrgicos (CIS), *Estadísticas siderúrgicas 1960-1995*, Bs.As., Noviembre de 1996.

CIS, *La siderurgia argentina*, 1984, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1989, s/f.

CIS, *Comercio Exterior Siderúrgico*, 1984-1991, s/f.

Cruz Soto, Luis Antonio, “El cambio mundial de la siderurgia. Enfoques de comportamiento económico, tecnológico y comercial en las últimas décadas del siglo XX” en *Contaduría y Administración*, División de Investigación de la Facultad de Contaduría y Administración, UNAM, México, n° 209, Abril-junio de 2003, Versión electrónica en www.ejournal.unam.mx/rca/209/RCA20902.pdf.

Ferrucci, Ricardo, *La promoción industrial en Argentina*, Eudeba, Bs.As., 1986.

Hu, Ziliu & Khan, Mohsin, *Why is China growing so fast?* Economic Issues n°8, International Monetary Fund, Washington D.C., abril 1997.

Instituto Argentino de Siderurgia (IAS), *Reseña del Comercio Exterior Siderúrgico Argentino (1975-1984)*, 1985.

Jerez, Patricia, “La exportación como destino alternativo para la producción siderúrgica argentina entre 1976 y 1990”, en *Revista H-industria*, n° 3, año 2, 2° semestre de 2008, Versión electrónica en www.hindustria.com.ar.

López, Andrés, *Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino*, CEPAL, Bs.As., Enero de 2006, Versión electrónica en <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/24237/DocLopez.pdf>.

López, Andrés y Porta, Fernando, *Acero, papel y petroquímicos en el Mercosur. Reestructuración industrial e instrumentos de política*, CENIT, DT n° 14, Enero de 1994, Versión electrónica en <http://www.fund-cenit.org.ar/Descargas/DT14.pdf>.

Makuc, Adrián, “Estados Unidos y Argentina: una relación difícil. Un análisis de las relaciones comerciales bilaterales”, en *Boletín Informativo Techint*, n° 264, Bs.As., Septiembre –diciembre de 1990.

Schvarzer, Jorge, “Estrategia industrial y grandes empresas: el caso argentino” en *Desarrollo Económico*, Vol.18, n° 71, Octubre-diciembre de 1978.

Schvarzer, Jorge y Papa, Javier, *La producción y la capacidad instalada en la industria siderúrgica y del aluminio: un balance de los cambios empresarios, tecnológicos y de mercado durante las últimas dos décadas*, CESPAs, DT n° 7, Bs.As., Junio de 2005, Versión electrónica en <http://www.econ.uba.ar/www/institutos/economía/-CESPA/comunicado37.htm>.

Secretaría de Comercio e Inversiones del Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos, *China: escenario económico y relación con la Argentina*, Informe preliminar, abril de 1995.

SELA, *El proteccionismo en EEUU y la CEE: el caso del acero*, Papeles del SELA 4, Bs.As., Ediciones de la Flor, 1987.

Solari Vicente, Andrés y Martínez Aparicio, Jorge, “Cambios y reestructuración de la industria siderúrgica en América Latina y México, 1980-2000” en *Aportes*, Revista de la Facultad de Economía, BUAP, año IX, n° 26, Mayo-agosto de 2004, Versión electrónica en <http://www.aportes.buap.mx/26.html>.

Tizado, Javier: “Un nuevo protagonismo de las exportaciones siderúrgicas de América Latina”, en *Boletín Informativo Techint*, n° 262, Marzo-abril de 1990.